Eco eterno.

Pensamiento Extraviado

Image not found.

Capítulo 1

Me encuentro entre estas cuatro paredes escribiendo algo que las llene de sentido, cuatro paredes de color gris queriendo ser vestidas. Supongo que lo terrible de la ignorancia es que la confundo con sabiduría. Me falta paciencia para describir lo que siento, y lo siento, pero no puedo escribir nada, creo que se agotó mi tiempo. Hace dos minutos que te marchaste y sigo esperando conseguir descifrar en palabras lo que siento. ¿Sigues aquí dolor? ¿Por qué me castigas? Ojalá mis lágrimas fueran de tinta, podría escribir todo sentimiento, cada latido, cada pensamiento. Se vuelve complicado cuando quieres congelar el tiempo. ¿No estoy sola, verdad? ¿Estás aquí conmigo? No quería que te marcharas, pero era inevitable. Tú tampoco querías marcharte. Supongo que así es la vida que vivimos, se vuelve de repente oscura cuando en el pasado nos alumbra.

Lo siento. Sé que no fui un espejo en el que verte. Trato de preocuparme en momentos que no me hieren, pero eras tú lo unico que me volvía visible ante el resto, y lo echo de menos. Miro el reloj y me percato de que han pasado horas desde que te fuiste. ¿Por qué me haces esto? No tenías culpa, pero tampoco era lo justo. Por fin te había encontrado y desapareces como la niebla entre mis manos. Maldito mundo cruel inadaptado. Haces que mis lágrimas se conviertan en gotas de sufrimiento. ¿Por qué tuviste que marcharte con él, cielo? Engañada por un cielo azul que se vuelve gris con cada segundo. Como estas cuatro paredes. Estoy sin salida. Maldito silencio que me castiga.

Ha pasado una semana y no consigo dormir, me estoy obsesionando. Puedo sentirte junto a mi, estás callado. Dijeron que debía olvidarlo, pero no puedo. Aquella sonrisa tuya vuela por mi mente, como si tratase de decirme algo, da la sensación de que quiere que descifre, pero es posible, que como ya dije, solo me esté haciendo daño. No creo que pueda olvidarte. Tu voz sale de mi cabeza, repito cada palabra que escucho. Me he vuelto un eco eterno. Ya no siento nada. Creo que llegó mi hora, lo siento. Me dormiré en un profundo sueño.